

Sotos y Galachos



Publicación periódica de la

**RESERVA NATURAL
DE LOS GALACHOS**
DE LA ALFRANCA DE PASTRIZ
LA CARTUJA Y EL BURGO DE EBRO

del Ebro

Nº 2 - Primavera-Verano 2003

El Jabalí en la Reserva



Sumario

- 2.- UN LARGO PROCESO DE FORMACIÓN
- 4.- BREVES
- 6.- JABALÍ: LOS CHICOS DEL MAÍZ

- 8.- ENTORNO LOCAL
- 10.- AGENDA
- 11.- OBSERVATORIO
- 12.- RIADA



Foto de portada:

Garcillas buayeras (Bubulcus ibis) entre el carrizal, una de las más ilustres visitantes primaverales

Autor: Gerardo Santos

Sotos y Galachos *del Ebro*

Nº 2. Primavera-Verano 2003

Publicación periódica de la Reserva Natural de los Galachos de La Alfranca de Pastriz, La Cartuja y El Burgo de Ebro.

Edita: Reserva Natural de los Galachos de La Alfranca de Pastriz, La Cartuja y El Burgo de Ebro.
Servicio Provincial de Medio Ambiente
Plaza San Pedro Nolasco, 7
50071 Zaragoza
Gobierno de Aragón
Departamento de Medio Ambiente

Director de la Reserva:
Joaquín Guerrero Campo

Redacción y Edición:
Agencia Medio Ambiental Ibón (AMAI)
Pº Echegaray y Caballero, 122, 4º Izq.
50001 Zaragoza
976 392441
amaibon@comunired.com

Director: Francisco Iturbe

Diseño original: Blax & Company.

Maquetación e impresión:
INO Reproducciones S.A.

La revista no se responsabiliza de los artículos firmados por sus colaboradores, con los que no tiene por que estar necesariamente de acuerdo.

Impreso en papel ecológico

Un largo proceso de formación...

Una fría mañana del invierno de 1745 los marqueses de Ayerbe inspeccionaban sus nuevas tierras, un lugar denominado *Francha* o *Alafrancha* en el siglo XII y que en esos años llamaban *Alfranca*. Entre la espesa boira, los marqueses recorrieron un terreno situado a orillas del Ebro, lamido por un poderoso meandro del río, y plagado de pequeñas lagunas y zonas encharcadas. Los marqueses evaluaron las posibilidades de esas tierras: abundante agua, cercanas a la ciudad de Zaragoza y con la posibilidad de riego desde las acequias provenientes del río Gállego. Pese al intenso frío, los marqueses acabaron contentos su recorrido, viendo grandes posibilidades en la nueva finca.

Fruto de esa resolución, construyen su residencia —el actual palacio— y diversos edificios para las labores agrícolas. La actividad es frenética, incrementando la superficie cultivable a expensas de zonas pantanosas y consiguiendo un importante esplendor agrícola.

La tremenda crecida de 1787 (la mayor conocida en el río Ebro) provocó que el río abandonase el meandro de La Alfranca tomando un curso recto. Así, con un Ebro algo alejado, conoció la finca Palafox cuando se refugió en ella en mayo de 1808. Allí fueron a buscarlo los zaragozanos para nombrarlo capitán general en la defensa contra el ejército francés que sitiaba Zaragoza.

El Ebro no mantuvo su cauce recto por mucho tiempo y, pocos años después de la estancia de Palafox, comenzó a desarrollar nuevamente un trazado sinuoso. En esas estaba el Ebro, creando un incipiente meandro en su margen izquierda, cuando los marqueses de Ayerbe (descendientes de los que inspeccionaron el lugar una lejana mañana de invierno) deciden construir una iglesia y cederla a la orden de San Vicente de Paúl. Corría el año 1884, y la orden estuvo presente sólo hasta 1896.

1952 es un año de grandes cambios para la zona. La Alfranca es adquirida por el Estado: una finca de 600 hectáreas de las cuales la mitad son distribuidas entre los colonos que forman el recién creado pueblo de colonización. Por entonces, tanto el meandro de La Alfranca, como aguas arriba el de La Cartuja —encajonado contra el escarpe—, ya presentan un brazo del río

SUSCRÍBASE GRATIS

Puede suscribirse y recibir la revista Sotos y Galachos totalmente gratis, en su domicilio.

Para ello puede hacernos llegar sus datos (nombre y dirección completa) a:

Reserva Natural de los Galachos

Servicio Provincial Medio Ambiente DGA

Plaza San Pedro Nolasco, 7 - 50071 Zaragoza

O bien por correo electrónico: jguerrero@aragob.es

recto, que los corta. No obstante, la mayor parte del caudal sigue fluyendo por los meandros.

Será en esta década de los 50 cuando el Ebro va tomando un trazado rectilíneo —ayudado por las motas construidas— que origina el abandono de los brazos del meandro y la aparición de los actuales galachos.

Veinte años después —década de los 70— el pueblo de colonización es abandonado y los galachos están definidos. En ese momento empiezan también a aparecer voces que hablan de la riqueza natural de la zona, de la necesidad de protegerla. Adolfo Aragüés indicaba en 1981: "La coincidencia de variados biotopos supone la presencia de una rica y diversa fauna, destacadamente de la acuática. Aquí es posible observar cerca de doscientas especies de aves (...) Como laboratorio viviente, se pueden realizar allí cientos de estudios. Con un plan ordenado podrían pasar por este galacho toda la masa escolar de Zaragoza (...) Nuestros dirigentes políticos y culturales han ignorado el gran valor científico de La Alfranca. Es preciso tomar las medidas adecuadas para que este fascinante lugar perviva. Ignorarlo no tiene excusa."

La protección de esos valores naturales ha seguido un lento proceso, iniciado tímidamente en 1976, cuando se crea el vedado de caza de La Alfranca. En 1986 se veda la pesca en

el Galacho de La Alfranca. Es a finales de los 80 cuando las peticiones de protección arrecian, lideradas por una intensa campaña de la Asociación Naturalista de Aragón (ANSAR). Fruto de esa demanda, y del empeño de diversas personas vinculadas al medio ambiente y a la política, en 1991 se crea la Reserva Natural Dirigida de Los Galachos de La Alfranca de Pastriz, La Cartuja y El Burgo de Ebro (Ley 5/1991, de 8 de abril, de las Cortes de Aragón). A esa protección se suma en 1994 la declaración como Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA), gracias sobre todo a la presencia nidificante de la numerosa colonia de martinete.



Palacio de los marqueses de Ayerbe

Bibliografía:

- Isidro Sierra Alfranca (1980) "La Alfranca". Gran Enciclopedia Aragonesa (Vol. I, pp. 136-137).
- Adolfo Aragüés Sancho (1981) "Galacho de La Alfranca". Gran Enciclopedia Aragonesa (Vol. VI, p. 1470).
- Miguel Ángel Muñoz Yanguas (1998) "Reserva Natural Dirigida de Los Galachos de La Alfranca de Pastriz, La Cartuja y El Burgo de Ebro". Espacios Naturales de Zaragoza, nº 4. El Periódico de Aragón.

Pedro Regato Pajares (1988) *Contribución al estudio de la flora y la vegetación del Galacho de La Alfranca en relación con la evolución del sistema fluvial*. Naturaleza en Aragón, 3. DGA.



Foto: Jesús Urbón



CREACIÓN DE UNA VÍA VERDE

Con la idea de crear una vía verde (una o varias rutas para su tránsito a pie, en caballo o en bicicleta) a lo largo del río Ebro, en el entorno de la Reserva, se ha elaborado un proyecto para poder ejecutar las obras. El proyecto incluye, además de las propias rutas, la señalización y áreas de descanso y observación.

A grandes rasgos, el proyecto plantea una serie de vías, utilizando fundamentalmente los caminos existentes, que permitan la aproximación de las poblaciones —Pastriz, La Cartuja y El Burgo de Ebro— al río Ebro y a la Reserva, así como la comunicación a pie entre ellos. Junto a esto, se plantean algunas zonas de descanso, carteles señalizadores, etc. Como hitos más destacados, aparecen la construcción de un mirador elevado en la margen izquierda del Ebro y la unión de las dos orillas de la Reserva por medio de un pontón. Este proyecto se realiza con la iniciativa y el consenso de los tres ayuntamientos implicados y todavía debe pasar por el Patronato de la Reserva Natural, para su debate y redacción final.

LA FLORA QUE TENEMOS

Una vez finalizado el catálogo de flora y el mapa de vegetación de la Reserva (en los que se han descrito más de 400 especies diferentes), Carlos Ávila —autor del estudio junto a Alfredo Martínez— destaca las zonas de gravas, por ser lugares en los que aparecen una gran diversidad de especies motivada por el arrastre de plantas a través del Ebro. De forma general, los ambientes más extendidos son el bosque de ribera y el tamarizal, son aunque el más valioso sería el de las formaciones vegetales pioneras en la ribera del río.

Como datos curiosos, encontramos la presencia de *Hypericum*



Foto: M. A. Muñoz

tomentosum —única cita en la provincia de Zaragoza— en las zonas alteradas por la extracción de áridos, precisamente unas zonas destacadas por reunir en escasos metros plantas típicas del medio acuático —en sus inundadas vaguadas— y plantas propias de ambientes áridos en sus montículos de escasa tierra y gran insolación. También curiosa la presencia, en sotos de la margen izquierda, de *Vitex agnus-castus*, un arbusto propio de zonas más meridionales, que por estas tierras sólo se encuentra en zonas ajardinadas protegidas.



Precisamente esa presencia de plantas asilvestradas, debida al gran trasiego a lo largo del corredor biológico que supone el río Ebro, es una característica de la Reserva con, por ejemplo, gran cantidad de arce negundo (*Acer negundo*) y falsa acacia (*Robinia pseudoacacia*), árboles de uso ornamental que han llegado hasta aquí arrastrados por el Ebro.

Carlos Ávila otorga la categoría de sitio más curioso a un pequeño triángulo en la margen izquierda, en el extremo de la Reserva, una zona hundida, que reúne una serie de plantas propias de ambientes muy salinos.

Respecto a la evolución en los últimos años, destaca la zona más próxima al galacho de La Alfranca, donde el avance del carrizal está eliminando la diversidad existente.

EL RETORNO DE UN HIJO PRÓDIGO

Después de casi veinte años sin tener constancia de su presencia, la nutria ha vuelto a ser vista en la Reserva. La feliz noticia fue confirmada en el mes de febrero por técnicos que realizan el Plan de Seguimiento Ecológico (José Manuel Sánchez, Chabier González y





Nutria. Foto: Carlos Sanz

Juan Fernández), una de cuyas labores es, precisamente, el seguimiento de vertebrados dentro de la Reserva. De hecho, se han descubierto numerosos rastros pertenecientes a varios individuos que apuntan que su presencia en este espacio no es pasajera.

LOS INSECTOS DE LA RESERVA

Finalizado el trabajo de campo del catálogo de insectos, y efectuado un primer análisis, se han identificado aproximadamente 1.000 especies diferentes. De ellas, la mayor parte corresponden a mariposas y escarabajos, aunque también se han identificado libélulas, el grupo de los saltamontes, grillos... el de las avispas y hormigas, y algunos otros grupos menos conocidos, como el de las hormigas león.

Dentro de la Reserva, la mayor diversidad y cantidad de insectos se encuentran en los sotos maduros, aunque también destacan las zonas de orla espinosa y la vegetación de carrizal y sus asociados. Según Enrique Murria —coordinador del trabajo— la influencia de la huerta y la lejanía del ambiente estepario son decisivas a la hora de encontrar determinadas especies. Estas apreciaciones vuelven a aparecer a la hora de enumerar los problemas a los que se enfrentan las poblaciones de insectos en la Reserva: fundamentalmente la escasez de sotos maduros y la cercanía de una agricultura intensiva que utiliza masivamente insecticidas.

En este trabajo de campo (realizado por el propio Enrique Murria con la colaboración de Álvaro



Escarabajo del sauce (*Aromia moschata*), escarabajo propio de las saucedas con una fuerte regresión en los alrededores de Zaragoza. Este insecto, también llamado cerambix almizclado, tiene una historia muy curiosa: su característico olor, que le hace permanecer perfumado durante mucho tiempo incluso después de muerto, hizo que antiguamente fuera recogido para mezclarlo con tabaco de pipa, al que transmitía su aroma. (Foto: Enrique Murria)

Murria, Fernando Murria y Ramón Gimeno en el apartado de libélulas) destaca la cita de tres especies nuevas para Aragón (las tres son micro lepidópteros nocturnos, esas pequeñas mariposas que conocemos como polillas) y otras dos, puede que tres, especies nuevas en España (las dos seguras son también micro lepidópteros nocturnos, la probable es un escarabajo). Precisamente esa duda sobre si es una especie nueva en España se debe a que este material está todavía, en parte, pendiente de su confirmación y publicación.

COMPRA DE TIERRAS

Dentro del programa de actuaciones de la Reserva, se ha dispuesto la adquisición de dos parcelas en la margen izquierda, en concreto una de 0,3 hectáreas colindante con

la Reserva y otra de 1,2 hectáreas en el interior de la Reserva, junto a la masa de carrizal del galacho de la Alfranca. Con estas compras periódicas se quiere ir adquiriendo la mayor superficie posible (sobre todo en zonas sensibles) para poder gestionarlas directamente.

MAYOR CONOCIMIENTO DE LAS AGUAS

Para potenciar el Plan de Seguimiento Ecológico de este espacio natural, se firmó un convenio con la Confederación Hidrográfica del Ebro para que ésta analice la calidad del agua. Los guardas (APN) de la Reserva toman muestras trimestralmente en ocho puntos, que incluyen tanto el propio río, como los galachos y otras zonas húmedas.

GALACHO HERMANO: GALACHO DE JUSLIBOL

En el año 2002, este galacho hermano —hijo del mismo padre: el Ebro— nos sorprendió con dos citas de gran interés. Por un lado, presencia puntual de águila perdicera (*Hieraaetus fasciatus*) en la zona del escarpe. Y por otro, el descubrimiento de varios ejemplares de una planta de gran rareza: ortiga hedionda (*Stachys palustris*), la única cita en Aragón de esta labiada. Los ejemplares se encontraron en el canal de desagüe del galacho, junto al soto de Partinchas, en una zona cubierta por sauce blanco.



JABALÍ: LOS CHICOS DEL MAÍZ

Textos y fotografías:
Juan Herrero

Los humedales son ambientes que en la actualidad ocupan tan sólo una ínfima parte de lo que era su área de distribución, por lo que a escala mundial pueden considerarse como parte de los ecosistemas más amenazados de extinción. Antes de la transformación de las riberas del Ebro en tierras agrícolas, los sotos se extendían por cientos de km² a lo largo del tramo medio del río. Hoy tan sólo quedan pequeños retazos de ese esplendor, por lo que los ambientes riparios originales han quedado reducidos a pequeñas islas de vegetación natural en un mar de territorio agrícola. En estos ambientes buscan refugio y alimento multitud de animales, siendo estos sotos auténticos vergeles de biodiversidad en comparación con el entorno circundante. Es tan alto el interés conservacionista que tienen estos ambientes, y tan importantes los peligros que les acechan, que en diversos casos han merecido ser declarados Espacios Naturales Protegidos. Este es el caso de la Reserva Natural de los Galachos de La Alfranca de Pastriz, La Cartuja y El Burgo de Ebro, la única Reserva Natural de Aragón, que ha merecido además ser considerada ZEPA (Zona de Especial Protección para las Aves) y LIC (Lugar de Interés Comunitario), figuras de rango europeo que se dan a algunos espacios naturales por la extraordinaria importancia que poseen como hábitat de aves y otras especies amenazadas.

Una vez declarada la Reserva, el siguiente paso es comenzar a conocer mejor qué especies habitan en ella y qué procesos le afectan: la

conservación ha de ser un proceso activo que necesita incorporar constantemente nuevos conocimientos y poner en marcha sistemas de evaluación. Desde el principio de la existencia de la Reserva, el jabalí se mostró como una especie problemática que necesitaba una particular atención, ya que sus daños a los cultivos creaban malestar entre los

propietarios y arrendatarios de los cultivos agrícolas afectados.

El jabalí hizo probablemente su primera aparición después de siglos de ausencia en la zona a principios de los años 60 del pasado siglo, coincidiendo con el cambio de cultivo de remolacha azucarera a maíz. Además la especie está sufriendo un proceso de expansión mundial



Jabalí en la Reserva



Poza de barro





Daños en cultivos

generalizado. Por ejemplo, una encuesta ha revelado que todos los municipios de Aragón tienen presencia de jabalí. El resultado de todo esto es que hoy en día el jabalí es uno de los mamíferos con una mayor distribución en el mundo. Esta capacidad para vivir en ambientes tan diversos, desde los bosques tropicales a la alta montaña o las áreas cultivadas (con toda la problemática de daños aneja), es debida en gran parte a su omnivoría, o lo que es lo mismo: el jabalí es capaz de comer casi de todo. El segundo motivo de este éxito es su elevada capacidad reproductiva. Todo ello dificulta enormemente las posibilidades de mantener sus poblaciones a raya.

Por esto, en 1994 se comenzó un programa de control poblacional de jabalí en la Reserva y sotos del Valle Medio del Ebro, que se continúa en la actualidad y que tiene como finalidad disminuir el número de ejemplares, causantes de los daños, y conocer el papel que la especie juega en estos ecosistemas a través del estudio de su alimentación, reproducción, demografía y estado sanitario.

La realización de batidas controladas y el análisis de los ejemplares

abatidos en la caza ha permitido disminuir los daños agrícolas y conocer mejor la biología de esta especie. Estos son algunos de los principales resultados obtenidos. La alimentación del jabalí está basada fundamentalmente en productos agrícolas —sobre todo maíz— por lo que al constituir un recurso muy abundante en la zona nunca llegará a ser un factor limitante. Este recurso es también el responsable de un rápido crecimiento, una temprana madurez sexual y una elevada productividad (los jabalíes tienen mucho alimento, crecen deprisa y se repro-

ducen pronto y mucho). Su incidencia en los ecosistemas que se pretende proteger (vegetación natural y fauna nidificante en particular) no reviste particular preocupación por el momento, aunque el seguimiento debe continuar. El factor limitante para la presencia de jabalíes es la presencia de los sotos, que son escasos y que actúan únicamente como áreas de refugio.

Por último un problema que se evidencia a lo largo de la realización de los controles poblacionales es la importancia de la caza furtiva, no como causa importante de muerte de los jabalíes, sino como actividad poco eficiente que produce importantes disturbios a especies amenazadas y a los jabalíes, lo que dificulta su captura, además de ser una fuente potencial de peligro para las personas. La realización de charlas sobre la biología de la especie para el colectivo de cazadores locales, unido a un refuerzo de la actividad preventiva son las dos recetas para el problema.

El autor ha realizado, por encargo de la Reserva, diversos estudios de seguimiento del jabalí. Los interesados en profundizar en este tema pueden consultar esos estudios dirigiéndose a la dirección de la Reserva.



Escarbaduras en el terreno



La exposición "Galachos: regalos del Ebro" recorre las poblaciones ribereñas

Con motivo del 10º aniversario de la creación de la Reserva Natural (1991-2001) se ha realizado la exposición itinerante "Galachos: regalos del Ebro". El fin es difundir entre la población de las localidades ribereñas (más exactamente las incluidas en el PORN de los Sotos y Galachos del Ebro) la existencia de la Reserva, los importantes valores naturales que posee y las tareas de gestión que se están llevando a cabo.

Se pretende una función fundamentalmente informativa, pero también una función sensibilizadora de cara a que los asistentes aprecien los valores naturales que se concentran en torno al río Ebro y sus riberas, al tiempo que comprendan el insustituible papel que juega en el mantenimiento de su calidad de vida y la de todos los ciudadanos.

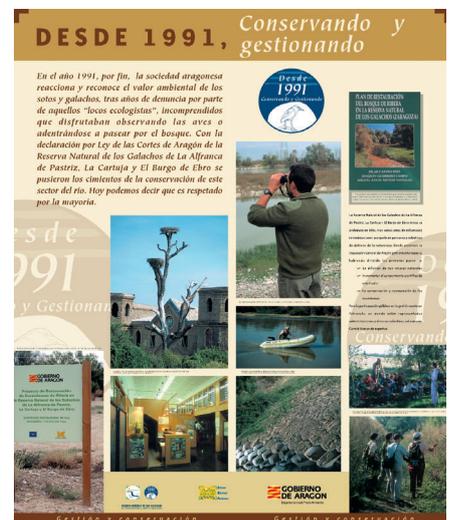
La exposición itinerante ha recorrido durante el año 2002 diversas poblaciones, así como los centros

educativos de los núcleos más directamente relacionados con la Reserva (ver Tabla 1).

El diseño expositivo recurre profusamente a la fotografía y a textos cortos pero emotivos. En algunos casos busca provocar la reacción del visitante con imágenes de la degradación ambiental de las riberas, en otras exalta sus bellezas naturales.

La exposición consta de 17 paneles agrupados en cinco bloques temáticos.

- Un primer bloque dedicado a la geomorfología y la dinámica fluvial donde se ilustra la formación de los galachos, el clima y la fenología.
- Un segundo bloque dedicado al paisaje y la biodiversidad.
- Un tercer bloque en donde se exponen los usos de la tierra, la explotación actual y tradicional de los recursos naturales.
- Un cuarto bloque reservado para la gestión del área protegida



bajo el lema "Desde 1991 conservando y gestionando".

- Un quinto y último donde se llama la atención sobre algunos de los problemas ambientales más significativos en el área del PORN.

"Galachos: Regalos del Ebro" ha sido dinamizada por monitores de educación ambiental (José Luis Rivas y Virginia Castellón), encargados de dar vida a la campaña. Su papel en el proceso sensibilizador es esencial, pues transforman sus propias experiencias en mensajes personales que ayudan al visitante a entender mejor la importancia de la conservación de la naturaleza.

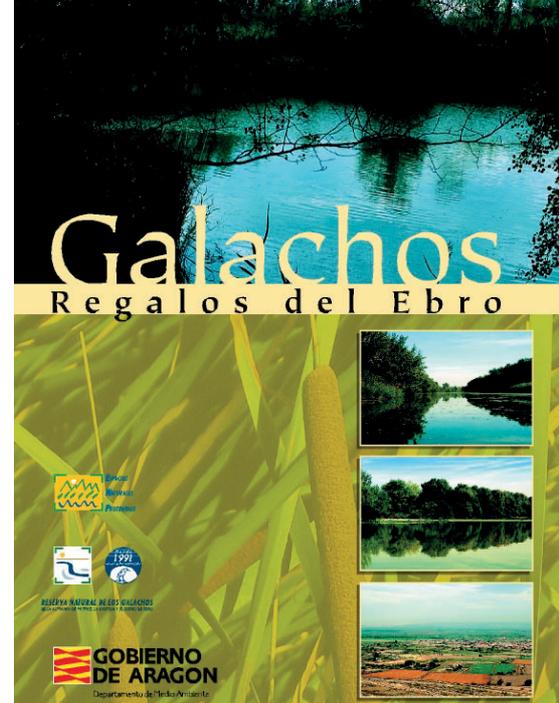
Para ayudar a que estos mensajes perduren, se entrega a los asistentes a la exposición una serie de materiales complementarios, desde llaveros, lapiceros o marca páginas, hasta unas fichas temáticas que reproducen algunos de los textos e imágenes de la exposición.

En el caso de los colegios, la exposición ha ido acompañada de una actividad especial de educación ambiental, adaptada a cada nivel escolar.



Tabla 1: Localidades y centros educativos recorridos por la exposición

Población	Fechas	Población	Fechas:
La Zaida	1-2 Junio	Alfocea	16-17 Noviembre
Pastriz	8-9 Junio	La Puebla de Alfinden	23-24 Noviembre
Villafranca de Ebro	15-16 Junio	Zaragoza (C.C. San José)	27-28 Noviembre
Nuez de Ebro	22-23 Junio	Alborge	30 Noviembre- 1 Diciembre
Fuentes de Ebro	29-30 Junio	Zaragoza	
Cinco Olivas	6-7 Julio	(Oficina Verde Delicias)	10-11 Diciembre
Alfajarín	13-14 Julio	Juslibol	14-15 Diciembre
Escatrón	20-21 Julio	Zaragoza	
Sástago	27-28 Julio	(C.E.A. Concepción Arenal)	16-19 Diciembre
Velilla de Ebro	3-4 Agosto	Gelsa	28-29 Diciembre
El Burgo de Ebro	17-18 Agosto	Colegio El Burgo de Ebro	Diciembre 2002
Monzalbarba	31 Agosto-1 Septiembre	Colegio La Cartuja Baja	Febrero 2003
Quinto de Ebro	19-20 Octubre	Colegio La Portalada	Marzo 2003
La Cartuja Baja	26-27 Octubre	(Pastriz)	
Pina de Ebro	2-3 Noviembre		
Osera	9-10 Noviembre		



La exposición ha sido visitada por más de 1.600 personas que han reconocido, mayoritariamente, el desconocimiento que se tiene de la Reserva y la falta de información; aunque también se percibe una creciente sensibilidad por todo lo relacionado con el río Ebro. Todo esto ha hecho que la exposición haya sido muy bien acogida y valorada. Los visitantes mostraban su acuerdo con las tareas de conservación en las riberas, apuntando la presencia de basuras y escombros como problemas habituales. La población percibe como imprescindibles las defensas y motas y considera, en

general, los sotos desarrollados (con abundancia de arbustos) como abandonados. También se detectan algunas críticas a determinadas líneas de gestión de la Reserva, de las que sólo se conocen los aspectos restrictivos.

Fuentes:

- Miguel Ángel Muñoz, 2002. Presentación de la Exposición "Galachos: regalos del Ebro". (informe inédito)
- José Luis Rivas, 2003. Memoria de la campaña "Desde 1991 Conservando y Gestionando en la Reserva Natural de Los Galachos del Ebro". (informe inédito).

Las entidades interesadas en que esta exposición visite su centro (ayuntamiento, colegio, sala de exposiciones...) pueden contactar con la Dirección de la Reserva.

BUZÓN DEL LECTOR

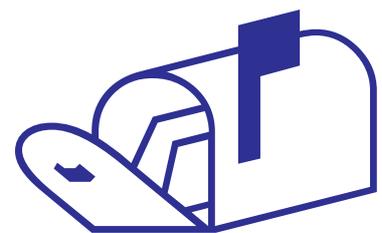


Se abre una nueva ventana a la participación de nuestros lectores.

Las cartas (en las que debe figurar nombre, dirección, DNI y teléfono de contacto), no deben exceder las 20 líneas (1.500 caracteres) y serán enviadas a la Reserva Natural de los Galachos del Ebro Servicio Provincial de Medio Ambiente DGA, Plaza San

Pedro Nolasco, 7, 50071 Zaragoza; o a la dirección de correo electrónico jguerrero@aragob.es.

Sotos y Galachos del Ebro se reserva el derecho a extraer y publicar las cartas recibidas.



Direcciones de interés:

Reserva Natural de los Galachos
Servicio Provincial Medio Ambiente DGA.
Plaza San Pedro Nolasco, 7.
50071 Zaragoza.
976 714000.
jguerrero@aragob.es

Diputación General de Aragón. Departamento de Medio Ambiente.
Pº María Agustín, 36.
50071 Zaragoza.
976 714000

Centro de Interpretación de la Naturaleza
Finca de La Alfranca, s/n. 50195
Pastriz (Zaragoza)
616 499398

Información y reserva de visitas
SEO/BirdLife. Colón, 6-8.
50007 Zaragoza.
976 277638. aragon @ seo.org

Ayuntamiento de Zaragoza
010 / 976 721100

Alcaldía de La Cartuja
976 501304

Ayuntamiento de Pastriz
976 586577

Ayuntamiento de El Burgo de Ebro
976 105005

La gestión en la Reserva Natural de los Galachos de La Alfranca de Pastriz, La Cartuja y El Burgo de Ebro. Joaquín Guerrero y Miguel Ángel Muñoz. *Naturaleza Aragonesa*, 10: 85-92.

En el último número de la revista *Naturaleza Aragonesa* (enero-junio 2003) aparece este interesante artículo que desgana la gestión llevada a cabo en la Reserva desde 1991, analiza el momento actual y plantea las perspectivas de futuro, sobre todo en relación con el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales (PORN) de los Sotos y Galachos del Ebro.



El horario del Centro de Interpretación de La Alfranca

en la temporada primavera-verano es de 10 a 14 y de 16 a 20 horas, en fines de semana y festivos. En ese horario se puede visitar el propio Centro y realizar desde él pequeñas visitas guiadas a la Reserva.

Los habitantes del entorno de la Reserva Natural se encuentran de fiestas al llegar el verano: Concretamente La Cartuja celebra sus fiestas mayores para San Roque (16 de agosto); Pastriz las celebra para Santa Ana (26 de julio), aunque también celebra San Pedro (29 de junio); finalmente El Burgo de Ebro celebra sus fiestas mayores en honor de San Roque (16 de agosto).

A RECORDAR... La toma de fotografías y la filmación en el interior de la Reserva precisan de una autorización previa por parte de la Dirección de la Reserva.

Esa autorización permite fotografiar y filmar paisajes, plantas y animales desde el interior de los observatorios y desde los caminos y sendas. En el caso de imágenes de las colonias de aves acuáticas, sólo se podrán tomar desde los observatorios.

La toma de imágenes debe hacerse causando las mínimas molestias a los animales silvestres, especialmente en zonas cercanas a áreas de nidificación, descanso o alimentación. Y en ningún caso se puede arrancar o destruir plantas, ni abandonar ningún tipo de material o residuo.

La autorización de la Dirección de la Reserva no exime de las normas y otras autorizaciones que pudieran ser necesarias.



La primavera trae la explosión de la vida, los sotos se llenan de multitud de cantos, los árboles vuelven a vestirse con hojas, el verde lo inunda todo. Al principio de la primavera todo el soto queda cubierto por la blanca pelusa de chopos y álamos, imaginaria nieve primaveral de la que se sirve con maestría el pájaro moscón para confeccionar su curioso nido-bolsa.

El visitante tiene una parada obligatoria en el Galacho de La Alfranca, aquí llega con la primavera la joya de la Reserva: la colonia de ardeidas. Hasta el mes de agosto es abundante la presencia (en los carrizales o sobrevolando las aguas) de martinete (*Nycticorax nycticorax*), garcilla bueyera (*Bubulcus ibis*), garceta común (*Egretta garzetta*) y algunas garzas imperiales (*Ardea purpurea*).

Al calor de un sol cada vez más intenso, los galápagos pasan horas tostándose encima de algún tronco que asome sobre las aguas, no siendo difíciles de observar.

La llegada de la canícula estival otorga una nueva dimensión a la Reserva: pequeñas lagunas que se secan, orillas que avanzan, islotes que nacen en mitad del cauce, praderas que se agostan tiñéndose de ocres y del rojo carmesí de la acedera.



Pájaro Moscón



Jabalí

Sus scrofa

Aspecto

El jabalí es similar al cerdo, pero más esbelto, con patas más largas y con hocico más prolongado, dotado de colmillos. Su cuerpo está cubierto de pelo áspero, marrón oscuro. El tamaño del macho es mucho mayor que el de la hembra, pudiendo llegar a 180 cm y 120 kg, por 150 cm y tan sólo 60 kg de la hembra.

Las crías —rayones— poseen un pelaje claro con franjas oscuras. Al crecer, el pelaje se torna rojizo y se denominan jabatos.

Estatus

En los últimos años esta especie se ha expandido, siendo en la actualidad muy abundante, incluso una auténtica plaga en algunos lugares, con afecciones tanto sobre los cultivos como sobre la estabilidad de otras especies.

El jabalí es sedentario; es fácil reconocer su presencia por los rastros que deja: huellas, escaraduras para buscar alimento, pozas de barro para bañarse y restregones en árboles.

La época de celo va de noviembre a febrero y, tras cuatro meses de gestación, nacen las crías (de marzo a mayo), siendo unas camadas muy numerosas, de hasta 14 crías.

Hábitat

Este mamífero vive en zonas boscosas, preferentemente bosques mediterráneos y sotos, pero su tremenda adaptabilidad le permite ocupar prácticamente toda la península, desde zonas costeras hasta praderas montañosas a 2.000 metros de altitud.

Necesita la maraña de los bosques para refugiarse durante el día, en espera de la noche y el crepúsculo, cuando es especialmente activo. Su alimentación es muy variada, omnívora, decantándose sobre todo por bulbos, semillas y raíces que consigue escarbando el suelo (lo cual produce sus típicas hozaduras), pero también come insectos, hongos, frutos...

Los maizales son, curiosamente, una zona preferida por esta especie tanto

para alimentarse como para descansar en su espesura.

Situación en la Reserva

El jabalí busca en la Reserva los sotos y zonas de vegetación espesa (zarzales y tamarizales), que usa como lugares de refugio y encame. Se alimenta fundamentalmente de los cultivos de la zona: maíz, trigo, alfalfa...

En la Reserva y en general en toda la ribera del Ebro no es abundante, lo que ocurre es que cunde mucho por los numerosos daños que causa. La población, tras la reducción llevada a cabo en 1994, se mantiene estable con batidas de caza controladas. Precisamente ese control, ha hecho disminuir en gran medida los daños ocasionados por jabalí dentro y en los límites de la Reserva.



Foto: Carlos Sanz



Riada

Las recientes crecidas o riadas del Ebro, ocurridas durante el pasado mes de febrero, han llamado mucho la atención. Han sido comparadas con otras crecidas de hace 30 o 40 años, con la famosa de 1961 que anegó numerosas poblaciones y que, por ejemplo, originó el Galacho de Juslibol.

Entre todas las cosas que se han dicho, tres han sido algunas de las preguntas más comentadas:

¿Se ha producido algún cambio en los Galachos?

En principio, estas riadas no alteran demasiado la existencia de un galacho. Sube el nivel del agua, llegando directamente al río, lo que provoca cierta entrada de lodos y, si hay pendiente, arrastre del suelo. Pero aparte de ese lodo que puede rellenar un poco el galacho, una vez retiradas las aguas su efecto no es significativo.

Sí que es cierto que estas crecidas solían provocar el nacimiento de galachos, pero esos eran otros tiempos, cuando el Ebro tenía más libertad (menos represas, motas y muros de contención) y era capaz de mayores movimientos de sus orillas. Hoy día, el cauce del Ebro está bastante estabilizado y no tiene capacidad para originar grandes galachos o meandros. Así, los últimos grandes galachos formados en las cercanías de Zaragoza fueron precisamente los de la Reserva Natural y el de Juslibol, hace más de 40 años.

¿Por qué se producen estas riadas, es algo anormal?

Hemos de considerar al río como un ser vivo. Y como todo ser vivo, tiene momen-

tos muy diferentes. Dentro de esos momentos, a veces baja casi seco, sin apenas agua, y otros posee un poderoso caudal, que de vez en cuando se convierte en muy poderoso (la actual crecida se calcula que se produce cada 25 años, pero otras más fuertes se producen cada 100 o 500 años). Aunque lo habitual sea un caudal dentro de unos límites.

Todo eso es algo, no solamente normal, sino necesario para que un río sea un río. Esas variaciones permiten las fluctuaciones de nivel, las inundaciones, el arrastre de materiales... gracias a esa diversidad se desarrolla la vida junto al río, es necesaria para que exista la vida ribereña. Un cauce uniforme convertiría al Ebro en un simple canal desprovisto de vida e identidad.

¿Cómo podemos defendernos de sus efectos negativos?

En realidad, considerando al río como un ser vivo y conociéndolo, esos efectos negativos son escasos. Y puntualmente se pueden paliar con ayudas para restaurar los daños y afecciones producidos, como las concedidas en esta ocasión (18 millones de euros) por el Gobierno de Aragón. Debemos tener en cuenta que la vitalidad del río se extiende a sus orillas, haciendo un todo con ellas. El río no se acaba allí donde llega el agua en un momento dado, sino que su vida se extiende hasta donde es capaz de influenciar, y en diferentes grados. Así, el río es el cauce habitual, pero también son río las orillas, con sus sotos. Y también es río la llanura que se inunda de vez en cuando, incluso las zonas que sólo se inundan cada muchos años, pero que se inundan fieles a la cita, pues río son, como las crecidas de febrero nos han recordado.

Teniendo todo esto en cuenta, la mejor defensa es una buena planificación. Si sabemos que una zona se inunda cada cuarenta años, situemos allí actividades a las que no les afecte esa inundación: una inundación cada cuarenta años no es ningún problema para un campo agrícola, pero es desastrosa para un pueblo. Y consideremos el conjunto: los sotos son capaces de absorber agua, frenan la velocidad de la corriente, impiden el paso de materiales y ejercen de verdaderas defensas naturales, complementarias a las artificiales motas. Además, el hecho de que una zona de campos se inunde gradualmente hace que río abajo el pico de avenida se lamine y, con ello, que la avenida sea más gradual y produzca menos daños. Si mediante la construcción de motas cada vez más altas, dragados del río, etc. se evita que el agua inunde la huerta, aunque pueda ser beneficioso localmente, aguas abajo los desastres serán cada vez mayores porque la velocidad del agua aumentará y el pico de crecida será más fuerte.

Foto de fondo: Pedro Bas

Imaginemos una piscina normal, la típica piscina municipal, de 25 metros de largo, 10 metros de ancho y 2 de profundidad. Su volumen es (largo x ancho x alto) de 500 m³. ¿Cuánto tiempo tardaría una crecida como las de febrero en llenarla? Como el caudal fue cercano a 3.000 m³/s el Ebro hubiera tardado menos de 0,2 segundos en llenarla, sería capaz de llenar en tan sólo un segundo, un suspiro, 6 piscinas. Impresionante ¿no?

Para tratar de contemplar el Ebro y sus riberas de una manera integral, el Gobierno de Aragón ha iniciado la elaboración de un Plan Ambiental del Ebro, con la idea de que sea un instrumento de planificación del río y sus riberas donde participen las diferentes administraciones y sectores sociales implicados.



Fotografía aérea del río Ebro. Febrero 2003. Gobierno de Aragón



**RESERVA NATURAL
DE LOS GALACHOS**
DE LA ALFRANCA DE PASTRIZ
LA CARTUJA Y EL BURGO DE EBRO



ARAGÓN MEDIO NATURAL



**GOBIERNO
DE ARAGON**

Departamento de Medio Ambiente